



Ve la luz "Permiso para vivir (antimemorias)" del autor de "Un mundo para Julius"

La vida "exagerada" de Alfredo Bryce Echenique

Miguel García-Posadas
El PAS

Mucho humor en los recuerdos de este escritor peruano, lo que refuerza la inevitable naturaleza imaginaria de su obra. Algunos de sus cuentos aparecen hoy en "Periolibros", separata que circula hoy con LA NACION.

"C onfieso que he bebido y hasta vivido más que Neruda y Hemingway juntos", escribe Alfredo Bryce Echenique hacia el final de este libro-memoria. La frase citada juega con el título de las memorias surrealistas y condena el uso dominante de estas casi 700 páginas, escritas con talante desenfado. Muchas no conformaban con la veracidad de los hechos. Bryce reconoce haber aprendido de Oscar Wilde a distinguir entre memoria y engaño. La primera es a veces un arte.

Como Malraux, Bryce prefiere hablar de antimemorias, lo que además refuerza su inevitable naturaleza imaginaria de su obra. Aunque el narrador sea, por supuesto, legítimo, aquí se insinúa una verdad profunda (lo es la vida y la de todos), es cierto, no obstante, que si hubiera una depurada representación de sí mismo, consecuencia del propósito de preguntarse "por su condición humana". En representación de la vida personal con una vida rica en percepciones y en algunos de sus aspectos, la vida y la memoria de Bryce en su escritura revela la vida exagerada de Mario Román y en su continuación, El hombre que hablaba de Oscar Wilde, donde el protagonista constituye una especie de alter ego del autor.

Bryce procura sostenerse



El escritor de, entre otros novelas "La exagerada vida de Mario Román", en su visita a Chile al año pasado.

de el principio su condición de hombre desolado y agotado por la literatura, que resurta a vivir en la alternativa para hacerlo en Europa, sucesivos de su segundo matrimonio, y cuya condición desolada lo lleva a relacionar con la inquietud revolucionaria y a apoyar refuerza la revolución

cubana. El libro es, en este aspecto, la historia de una desolación, por más que Bryce establece un comparativo de millones e introduce otros elementos afectivos, literarios incluso, en sus relaciones con la Cuba castrista. Historia esencial: toda la novela se centra en la condición de la

vida. De hecho, la parte autobiográfica, más explícita, más libre, se halla en estas páginas donde la "relación sentimental" del autor aparece ligada a sus relaciones con el pensamiento revolucionario. La sección primera, la integra una serie de flashbacks que muestran diversos momentos

del personaje.

En su construcción narrativa, el autor sirve al propósito central del libro, que es, dar una imagen desolada, juvenil, vitalista, sexual y siempre burlada del protagonista, cuya desolación, citada en el paréntesis, es también de su madre, una hija de la vida de sus propósitos. Las

mujeres y los amigos, además de la literatura, son los que sostienen de la aventura personal aquí narrada. No faltan los momentos amorosos, pero el amor dominante es el desolado, la vida, el humor y la coexistencia, que despierta las ideas más agudas, en especial cuando el narrador relata que el Bryce se debió de moderar. Que hablo, Curatius, Rom y Quenda figuran entre sus diez autores favoritos en sus historias de la vida.

A veces se dice que tanto humor desmucha en algunos momentos en la trivialidad, en el sentido más débil del término. Considerando la eficacia de sus recursos, el narrador los apura y en ocasiones queda más allá de lo necesario.

Este humor sirve de un momento para de la intensidad profunda del libro, al servicio de esa imagen personal ya consagrada y de la desolación de ideologías y utopías, aunque no de los ideales que, según el autor "sobreviven". Bryce vive en el humor como "manifestación de la ironía para elevarse sobre los males de la vida". Desde una parva de vida las muchas páginas dedicadas al tema cubano no se justifican. Porque en los actuales momentos y aunque no haya sido éste las intenciones de Bryce Echenique, todas estas páginas vienen a hacer la vida del autor más rica. ¿Por qué no dejarla a otros en la vida?

Crítica/ARTE

La visualidad especulativa y la identidad plástica penquista

José Pastor Melián

La Sala Universitaria de Concepción inició su programación de este año con la exposición *Exposición de arte de los artistas santiaguinos* Carolina Rossi, Mario Navarro, Jorge Padilla, Cristian Silva, Francisco Javier Valdés y Ximena Zúñiga. Seis artistas cuyas obras señalan un nuevo rumbo en la plástica joven.

Para entender por qué hablo de rumbo me voy en pocas palabras a lo que domina en el espacio plástico joven de la capital. Lo que hay es la acalorada búsqueda del expresionismo. O sea, ya no es aceptable la

libertad abstractiva del dibujo "a lo niño" y "a lo tonto". Hay también una abstracción aquí que reproduce los efectos de una pintura "moderna". Entre ambos, algunos centenarios de pintores con el mismo punto en la complejidad.

En ejercicios de inicio en cambio la situación es más bien fácil, con un moderno acervo de ideas. Lo tridimensional aparece aquí como una figura de estilo, como una de procedencia, con el uso de códigos, llevados a su extremo metodológico. Recordando a los muchachos (as) caminando por las calles de Concepción jugando a preguntas de "¿qué qué qué qué qué?". Y respondiendo al punto siguiente: "para preguntarse para qué

sirve el arte?". Y así, hasta el cansancio.

Valga preguntarse por qué estos jóvenes santiaguinos exponen en Concepción, sabiendo de antemano que en esa ciudad lo que domina no es ni lo físico ni lo agn, sino una estrecha multiplicidad de expresiones que permiten pensar en la existencia de una identidad plástica penquista que no ha sido todavía homogeneizada.

Exponer una visualidad especulativa en una ciudad de dominante abstracción constituye un riesgo. El propósito es responder a la idea principal que el grupo Oculista trajo en Santiago con su exposición en el Museo de Bellas Artes al año pasado. Exponer en Concepción era buscar un espacio político

dentro de las rutas no estructuradas trazadas. Es así como la cuestión de la identidad regional aparece como resultado de este primer contacto. La visualidad especulativa que refiere permitida, desde las obras, plantea políticas de interpretación de la tradición local. Porque lo que estos muchachos representan, en el mismo Santiago, es un tipo similar de tradición local. Desde ahí que, desde una localidad a otra localidad, lo que se pasó en juego era el deseo mismo de localización de sus obras en trama cultural adversa para escapar de la anarquía. Ellos mismos light-est en proceso de liberación Santiago para sentir que volver desde algún sitio.

La Nación, Sábado 27 de Marzo de 1993

La vida "exagerada" de Alfredo Bryce Echenique [artículo] Miguel García-Posadas.

Libros y documentos

AUTORÍA

García-Posada, Miguel

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La vida "exagerada" de Alfredo Bryce Echenique [artículo] Miguel García-Posadas. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile